

“El clima pide un respiro”

Por: María Palermo

Fuente: Revista Mastercard, Argentina

El **calentamiento global** es uno de los fenómenos que más preocupan a los especialistas, quienes lo consideran **responsable directo de los innumerables trastornos climáticos que azotan intensamente nuestro planeta**.

Las corrientes de Niño y la Niña, causantes de inundaciones y marcados cambios climáticos, son dos de los ejemplos más claros para describir este fenómeno. Los especialistas atribuyen su aparición al "**efecto invernadero**", que producen las **emisiones de dióxido de carbono**.

Por mucho tiempo se sostuvo que el uso de petróleo, gas y carbono tendría un límite relacionado con las reservas disponibles. Hoy, en cambio, se sabe que la crisis climática antecede a la escasez combustibles fósiles.

Por tal razón, el mundo científico ha establecido "límites ecológicos" más allá de los cuales resulta extremadamente riesgoso pasar.

Según los expertos, si la temperatura media global se eleva más de 1°C respecto de los niveles pre-industriales, se habrá alcanzado uno de esos límites.

De acuerdo con el nivel de las tasas de gases de efecto invernadero, los índices de crecimiento de la temperatura tenderán a ser de 0,2 a 0,3 grados C por década. En 1995 se informó también que el nivel del mar se había elevado entre 10 y 25 cm de los últimos cien años.

Ayudar a revertir esta situación, que afecta a todos los individuos del globo, es menos complicado de lo que puede parecer en una primera observación.

Una de las diversas acciones que se pueden llevar a cabo es la **implementación de la energía eólica**, la fuente de energía más limpia y competitiva de la actualidad, para abastecer el consumo mundial de electricidad. La utilización de este recurso energético, en reemplazo de las fuentes de energía térmica, hidráulica y nuclear **es uno de los métodos más efectivos para disminuir el calentamiento global**.

A fines de 1997, la potencia producida en todo el mundo por energía eólica llegó a los 7.600 megavatios (15,3 teravatios-hora). Los ecologistas no pierden las esperanzas y confían en que, para el 2017, la energía del viento genere el 10% de la electricidad consumida por todo el mundo.

En las puertas del nuevo siglo, la energía eólica está lista para comenzar un proceso de gran crecimiento y, por su naturaleza dará beneficios de inmediato, sólo depende de los hombres adoptar su uso.